

IV ENCUENTRO NACIONAL DE LA PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL-MIC PARAGUAY 4, 5, 6 de octubre de 2013.

La pastoral juvenil vocacional MIC, de Paraguay, de las comunidades de San Pedro del Paraná, Santa Rosa, Asunción y Villarrica, durante este año hemos estado reflexionando en torno a la mística congregacional del texto “Las bodas de Caná” en nuestros grupos de base. El Equipo elaboró una pequeña reflexión para profundizar y luego compartir en el IV encuentro nacional de jóvenes.

Les compartimos los temas de reflexión:

Reflexión I: Me presento ante Jesús y reconozco mis necesidades. Texto: Juan 2, 1-4.

Reflexión II: Jesús me toca y me purifica. Texto: Juan 2,5-8

Reflexión III: Preparo mi corazón para la boda con Jesús. Texto: Juan 2, 9-12

Para celebrar la fiesta de boda nuestro encuentro nacional se llevo acabo el día 4, 5 y 6 de octubre en la Escuela Oñondive de Fe y Alegría en la ciudad de Luque.

OBJETIVO GENERAL: vivenciar la acción transformadora de Jesús.

Objetivo específico: compartir los procesos juveniles de las distintas comunidades.

Objetivo específico: crecer en sensibilidad como María a la necesidad del hermana/o.

Lema del encuentro: “**ABRETU CORAZÒN, JESÙS TRANSFORMA**”



El día viernes 4, iniciábamos con alegría y entusiasmo el encuentro, alrededor de 120 jóvenes expresaban su gratitud a Jesús misionero por la oportunidad celebrar la fiesta como familia creyente en un Dios que transforma, que libera y anima a seguir creciendo como persona comprometida con la humanidad.

Cada comunidad juvenil compartió su experiencia de reflexión, se ha constatado que las necesidades más comunes que los jóvenes viven hoy y que reconocen como la necesidad de ser transformados por Jesús en los aspectos personales como: egoísmo, poco dialogo en las familias, cultura de consumismo, etc.

También expresaban que sus vivencias cotidianas van siendo de mayor sensibilidad ante las personas más necesitadas y a través de pequeños signos van demostrando la presencia de Jesús sensible y comprometido con los más débiles, visitando a los enfermos, personas

mayores, orando por los jóvenes que viven orientados hacia el alcoholismo y drogadicción, intentando contagiarles el buen sabor del vino nuevo.

El día sábado 5, luego de la oración inicial se daba apertura para la experiencia del día con la presentación de una danza alegórica con la música “Busca en tu corazón” preparado por los jóvenes de Luque.



Abrir el corazón a la vida es un ejercicio continuo, y poco a poco se nos iba abriendo y ensanchando el corazón. Luego de esta presentación alegórica dos personas nos compartían su experiencia de vida (Testimonio de vida), experiencias de situaciones difíciles que les toco acoger y superar para seguir andando en la vida, momentos de perdida, de tristeza pero también momentos de ternura y felicidad, agradecidos porque han podido abrir su corazón y ser transformados por el amigo Jesús.

Luego de un merecido descanso nos adentramos a la acción transformadora de ese mayor que nos habita, con el cortometraje “El circo de las mariposas” que tiene como temática el poder de ser uno mismo aun en medio de las dificultades físicas.

Con esta experiencia de tomar conciencia de la vida que se nos ha regalado con múltiples capacidades nos preparábamos para la misión, la capacidad de compartir los dones, cualidades con otras personas y especialmente aprender de cada persona que se visita.

Como envié a misionar en el barrio de la comunidad nos ayudo una oración de ponernos en contacto con nosotros mismos y con el Dios de la vida, como símbolo se tuvo las velas encendidas, siendo conscientes de la luz que no se apaga y que se va expandiendo en nuestro corazón lo llevaríamos en cada hogar, familia, niños y jóvenes.

La misión se realizó de diversas maneras, un grupo visitaba a personas mayores que viven solos, otro grupo a enfermos, otro en una capilla del barrio a compartir con niños de

la catequesis, y otros grupos recorrieron los barrios, llegando casa por casa a compartir la palabra de Dios, otro a jugar con los niños y a pintar casa de una familia del asentamiento.

Al volver en el lugar del encuentro se tuvo un momento de merienda y descanso, luego cada grupo compartía su experiencia de misión. Experiencias de gozo, de asombro, temor, de confianza, riesgo, alegría y gratitud.



El día domingo 6, lo más significativo fue celebrar todo lo vivido durante los dos días en la eucaristía; tanto la alegría del encuentro, como el compromiso de seguir caminando comprometidos en la fe, siendo testigos de Jesús quién paso haciendo el bien enseñando y curando.

